



► Los entonces candidatos republicanos, Marco Rubio y Donald Trump, en Houston, Texas, el 25 de febrero de 2016.

¿El primer choque entre Trump y Marco Rubio? Secretario de Estado limita congelamiento de la ayuda exterior

Bajo el concepto de una exención para la asistencia “vital”, el jefe de la diplomacia estadounidense dio marcha atrás a la orden de Trump que prácticamente acababa con la asistencia al extranjero de todo tipo. Todavía no hay claridad de quiénes se verán beneficiados con la exención, pero Rubio descartó programas destinados al aborto o temas de género.

José Ignacio Araya

No es uno, sino varios los medios de comunicación estadounidenses que ya califican la jornada del martes como la de mayor “caos” en los primeros días de la administración de Donald Trump. Y el detonante fue una orden directa y sin anuncio previo: el gobierno ordenaba el congelamiento de “toda la asistencia financiera federal”. El calificativo de caótico se entendió con el pasar de las horas, cuando incluso dentro de la administración republicana los funcionarios no tenían claro el alcance de la medida -con-

potencialmente, millones de estadounidenses viéndose privados de asistencia federal- y, luego, si dañaría los programas exteriores de ayuda humanitaria que dependen de los aportes de Washington, como ocurre en Ucrania y en Gaza, por ejemplo.

Fue en este último punto en el que la dracónica política encontró una suerte de rival inesperado, cuando el secretario de Estado, Marco Rubio, puso un freno y declaró exenciones para la asistencia “vital”. Según el periódico The Washington Post, el presupuesto de ayuda exterior alcanza aproximadamente los 60.000 millones de dólares.

El agujero en las arcas humanitarias sería mayúsculo, informó The Associated Press, puesto que Estados Unidos es, con diferencia, la mayor fuente mundial de ayuda exterior. Si bien otras naciones aportan una mayor parte de sus presupuestos al llevarlo a porcentajes individuales, el país norteamericano sigue entregando 4 de cada 10 dólares donados para ayuda humanitaria, manteniéndose en el primer lugar en términos absolutos.

La lista de organismos potencialmente afectada abarca desde el Comité Internacional de la Cruz Roja -que actualmente asiste en sacar a los rehenes israelíes en

Gaza y cuya cuarta parte del presupuesto anual global proviene de Estados Unidos-, hasta instituciones que proporcionan ayuda contra el hambre, la atención médica e incluso el desminado en zonas de conflicto, detalló el citado medio.

Según algunos funcionarios humanitarios consultados por la cadena estadounidense CNN, “las personas morirán como resultado”, aseguraron. Si la suspensión continuara durante dos semanas más, dijo uno, “miles podrían morir”.

Con el pasar de las horas, Ucrania seña-

ló que la mayor parte de las ayudas para la guerra contra Rusia no se verían afectadas, puesto que la asistencia militar pasa principalmente por el Pentágono, y no por el Departamento de Estado, foco de la actual crisis. Los programas civiles vitales, sin embargo, sí provienen de ahí y, de momento, no se ha hablado de exenciones en ese ámbito, explicó AP.

Esto mientras, en paralelo, Loren Ali-Khan, una jueza del distrito de Washington, bloqueaba la medida de manera temporal, minutos antes de que entrara en vigencia la orden de Trump. La decisión llegó como respuesta a un recurso presentado por una ONG y estados demócratas, y se suspenderá solo hasta el próximo lunes 3 de febrero.

¿Grieta en el trumpismo?

El anuncio, que realmente fue un memorando de la Oficina de Administración y Presupuesto enviado el viernes y que se filtró a la prensa, solo aplicaría a los fondos que las agencias federales ya han otorgado, explicó el medio económico Bloomberg. Sin embargo, no impediría al mandatario el detener cualquier nueva subvención que involucre dinero federal.

Ante esto, no solo fueron demócratas quienes salieron al paso de la medida. Un aliado muy cercano también planteó reparos a la medida, pese a que su propia oficina había apuntado inicialmente hacia la misma dirección que la política de Trump. Se trata de nada menos que el secretario de Estado, Marco Rubio. La máxima autoridad en política exterior norteamericana aprobó el martes una nueva exención para la asistencia humanitaria vital destinada a grupos de ayuda.

En medio del caos por el memorándum de la administración Trump, la oficina de Rubio envió uno propio para calmar a las preocupadas voces que no entendían qué programas se caerían. El documento, obtenido por The Washington Post, detalló que el Departamento de Estado definió la asistencia humanitaria como "medicamentos básicos para salvar vidas, servicios médicos, alimentos, refugio y asistencia de subsistencia, así como suministros y costos administrativos razonables según sea necesario para brindar dicha asistencia".

Pero no todo es exención. En línea con la "batalla cultural" de Donald Trump, Rubio detalló que los programas que impliquen la realización de "abortos, conferencias de planificación familiar... género", o programas de diversidad, como "cirugías transgénero, u otra asistencia que no salva vidas", no pasarán el corte y serán objeto de la política suspensión financiera.

"Los ejecutores de los programas existentes de asistencia humanitaria para salvar vidas deben continuar o reanudar el trabajo si se han detenido", continúa el texto obtenido por el Post. Pero añade: "Esta



► Un miembro del Comité Internacional de la Cruz Roja y un militante de Hamas en Ciudad de Gaza, el 25 de enero de 2025.

reanudación es de naturaleza temporal, y excepto por una exención separada o según sea necesario para llevar a cabo esta exención, no se celebrarán nuevos contratos".

Varias ONG ahora dudan de si cumplen ese requisito, especialmente por la poca claridad del enunciado en que se habla de programas "que salven vidas". Por ejemplo, ¿se extiende la exención a organismos como el Plan Presidencial de Emergencia para Alivio del SIDA (PEPFAR, por sus siglas en inglés), el multimillonario programa de prevención y atención del VIH/SIDA destinado a África?

En Gaza, consignó CNN, autoridades locales lamentaron que "el congelamiento significa casi con toda seguridad que los 600 camiones de ayuda que entran diariamente en el enclave, como se especifica en el acuerdo del alto el fuego, no podrán llegar a los necesitados".

De todos modos, la misma cadena televisiva señaló que, hasta el martes por la noche, el Departamento de Estado no había confirmado públicamente ninguna exención adicional.

Según un memo del viernes, la oficina de Rubio detalló que se realizará una revisión para determinar que los programas "no estaban duplicados, son efectivos y son consistentes con la política exterior del presidente Trump". Sin embargo, esa medida contrasta con la orden ejecutiva declarando una pausa total, y por 90 días, de toda la ayuda exterior, incluso antes de que se revisen los parámetros nombrados por el Departamento de Estado.

Ese es el punto más preocupante, dijo un asistente humanitario a CNN, pues critican que la administración Trump podría haber revisado los proyectos existentes antes de cerrar el financiamiento. "Esa es

la parte más preocupante, que se está aplicando de una manera que pone en peligro la vida de las personas y no tenía por qué ser así", planteó, sin revelar su identidad por miedo a represalias de su organización.

"La comunidad de ayuda está lidiando con cuán existencial es esta suspensión de la ayuda", dijo a The Associated Press Abby Maxman, presidenta de Oxfam América, una de las pocas funcionarias de ayuda dispuestas a hablar públicamente sobre el impacto del congelamiento tras las advertencias de la administración Trump de no hacerlo.

El archivo del viernes, enviado como un cable diplomático, solicitaba la paralización inmediata de las actividades en curso, la suspensión del desembolso de fondos y la suspensión de futuros proyectos, a la espera de una revisión. Las únicas excepciones ese día eran la ayuda alimentaria de emergencia y el financiamiento militar extranjero para Israel y Egipto.

De vuelta al documento publicado este martes, ya se detallaron elementos prácticos, especialmente cuando se trata de puntos ideológicos de la entrante administración. Por ejemplo, el programa de Asistencia a Migrantes y Refugiados (MRA, por sus siglas en inglés) solo podrá utilizarse cuando se trata de actividades destinadas a salvar vidas y "para la repatriación de nacionales de terceros países a su país de origen o a un tercer país seguro".

Desde organizaciones humanitarias, que hablaron bajo condición de anonimato para no enfrentar represalias en su contra, dijeron a The Washington Post que si bien estaban preparados para posibles revisiones y reducciones en algunos programas de ayuda cuando Trump llegara a la Casa Blanca, quedaron sorprendidos por el alcance del recorte total a las ayudas. ●

